



II. COMIENZA EL VIAJE

Kimberlee finalmente reconoció su renuencia a llamar a Melissa el martes por la noche. Normalmente hablaban casi todos los días, aunque solo fuera unos minutos. Ella es mi mejor amiga. Por supuesto que quiero compartir esto con ella...

Colocó a Lancelot en su regazo para mayor comodidad, marcó el número de teléfono. "Hola Kimmee, ¿qué has estado haciendo? Pensé que hablaríamos ayer.

Se tensó cuando Melissa se lo dijo directamente "Um, bueno, estaba cansada anoche".

Sintió el descontento de Melissa. Así que, ¿Qué Tal te fue con tu abuela? ¿te decepcionó? ¿Tuvo suerte y tu abuelo es uno de los pocos hombres maravillosos que existen?

Kimberlee sintió un escalofrío de terror subir por su espina dorsal y de repente se vio arrastrada a proteger a su abuela. Es ridículo, Kimberlee. Melissa ha estado allí apoyandote en lo bueno y en lo malo.

"En realidad, resulta que la familia de mi abuela ha estado estudiando a hombres Durante más de Quinientos años. Imagínate."

Escuchó la incredulidad en la voz de Melissa, que se elevó por encima de su habitual tono de soprano. "¿Por qué alguien querría estudiar a los hombres? ¿y que lenta debes ser para necesitar 500 años. Podía imaginarse a Melissa poniendo los ojos en blanco mientras añadía:" Todos saben lo poco profundos que son".

Kimberlee se puso rígida ante el insulto y Lancelot saltó de su regazo. "Melissa, mi abuela es una mujer muy inteligente. Y obtuvo un título en

antropología cuando pocas mujeres llegaron a la universidad. Creo que vale la pena prestarle atención. Te sorprenderías."

Melissa cogió la indirecta y retrocedió. A veces habla sin pensar, se dijo Kimberlee a sí misma. Pero tiene buenas intenciones.

"Bueno, y entonces ¿Cuando empiezas? ¿Y tiene la cura para dejar de ser una granjera de ranas?" Preguntó Melissa en tono casual. Una indicación segura de que le importaba más el asunto de lo que estaba dispuesta a mostrar, pensó Kimberlee. Ves, está conmigo, no hay que preocuparse.

"Mi abuela me confirmó que ella nunca había sido una cria-ranas. Y tiene que ver con tener un "Punto de vista" diferente sobre los hombres. Así que si eso es lo que hace a una reina, lo descubriré. oh, y también mencionó algo acerca de saber cómo piensan los hombres y cómo hablar con fluidez su idioma".

Melissa soltó una carcajada, "Oh, yo sé su idioma. Ellos hablan troglodita".

Kimberlee hizo una mueca de nuevo ante el tono de Melissa. ¿Cuándo se volvió así de amargada? Bueno, una razón más para ayudarla.

Cuando Kimberlee no respondió, Melissa recapacitó nuevamente. "¿Cuándo dijiste que empiezas... cómo los llamas ... 'las lecciones de los hombres?'"

"Mi abuela se refirió a ellos como 'sesiones' y comenzamos este sábado". Kimberlee no mencionó esa misteriosa frase, "el código de la reina".

Escuchó a Melissa luchando por usar un tono casual otra vez. "Parece una terapia. Bueno, de todos modos, mantenme informada, ¿vale?"

"Por supuesto. Tengo cierre fin de mes en el trabajo, así que estaré ilocalizable por un par de días. Ya sabes lo agotada que me dejan los finales de mes. Pero después del sábado, te contaré todo. Como siempre.



Claudia no estaba segura de quién estaba más nerviosa: ella o las demás. Kimberlee se quitó la pelusa del suéter; Karen revolvía su café continuamente. Ya habían charlado sobre temas triviales durante media hora. No hay nada más que hacer que comenzar, pensó Claudia. Además, todas tenemos algo que nos pone nerviosas...

"Pensé que podríamos comenzar con la explicación de lo que espero lograr en nuestras sesiones juntas. Luego os dire lo que creo que esto requerirá de cada una de vosotras. Por último, con mucho gusto responderé cualquier pregunta que tengáis sobre el proceso que tengo en mente."

Karen y Kimberlee se miraron con timidez. Recordad, que esto es solo el comienzo, se dijo a sí misma Claudia. Forjar una relación íntima entre ellas dos requerirá una gran cantidad de tiempo y esfuerzo, -por parte de todas-.

"Aunque solo os habéis visto en una ocasión, tenéis algo importante en común: un fuerte deseo de comprender a los hombres. Para ti, Karen, existe el compromiso de nutrir tu relación de pareja con Mike, especialmente mientras creas una familia. Ya has usado lo que aprendiste para mejorar tus interacciones con tus alumnos y sus padres. Y, has expresado la intención de aportar este conocimiento a otros".

Claudia agregó, "Karen, ¿tomarás notas nuevamente y las traducirás en forma de lecciones?" ¿Te importaría?"

Karen asintió y sonrió. Si, está bien.

Apreciaba la sensibilidad de Karen. La familia de Claudia tenía una tradición oral y no estaba tranquila con tener sus conocimientos recopilados por escrito. El uso indebido de la información era en gran medida un peligro, y uno que había dado forma al plan de Claudia para enseñar a ambas mujeres. Pero su intuición le dijo que sus antepasadas estarían de acuerdo con que existieran las notas de Karen. Había indicios de que las mujeres podrían estar abiertas a una nueva relación entre los géneros y que Claudia no estaría allí para brindarla. La precisa toma de notas y la planificación perfeccionista de las lecciones de Karen, podrían ser la única forma de preservar más de quinientos años de investigación. Y que estuviese a su disposición cuando otras mujeres estén listas para ello.

Se volvió hacia la joven y continuó: "Kimberlee, tienes una nueva conciencia de ser lo que llamas 'una cria-ranas'. Es decir, una mujer que hace que los hombres cambien de lo mejor a lo peor de sí mismos. Estás decidida a descubrir cómo lograrlo, para dejar de hacerlo. Esperas convertirte en una de las mujeres especiales, de las que sacan lo mejor de los hombres".

Claudia hizo una pausa para tomar un sorbo de té. No se había atrevido a imaginar este momento antes del domingo pasado.

"En las lecciones que teníamos antes, a menudo le decía a Karen que hay cosas que parecen de una manera pero que no lo son. En las próximas semanas y meses, revelaré los errores en muchas de las suposiciones que las mujeres tienen sobre los hombres. Por ejemplo, las mujeres suponen que los hombres son egoístas, indignos de confianza y motivados por tonterías. Os mostraré, que generalmente son lo opuesto".

Claudia observó agudamente sus reacciones mientras hablaba. Ambas mujeres estaban absorbiendo lo que ella decía con cierta resistencia, pero sin cerrarse. Por un momento, admiró el contraste entre los dos: la nariz aristocrática de Karen, la piel de caramelo cremoso y los ojos color marrón dorado en forma de almendra; El contraste blanco como la nieve de Kimberlee de pelo oscuro y piel clara, iluminado por sus vívidos ojos azules suavizados por su nariz pecosa.

¿Cómo evolucionarán estas dos bellezas cuando descubran quiénes son para los hombres? Reflexionó. Sabía que una transformación en el interior sería obvia externamente, porque las mujeres no pueden ocultar su verdadero yo.

Continuó: "Nos centraremos en las principales formas en que las mujeres sacan lo peor de los hombres. Y las formas más sencillas de sacar lo mejor de ellos. Para los aspectos peores, hablaremos sobre cómo las mujeres antagonizan con los aspectos más primitivos de los hombres. Para lo mejor, os enseñaré las palabras que resuenan con el espíritu, el corazón y el alma de un hombre. Estas palabras funcionan casi mágicamente. Se conectan con la noble esencia de los hombres y son una llamada a la acción".

Kimberlee se burló, "¿Quieres decir que hay palabras que sacan a los hombres del sofá?"

Claudia se estremeció. "Kimberlee, solo porque estás comprometida a renunciar a ser una granjera te advertiré de algo. Ese comentario, aunque aparentemente en broma, es indicativo de una actitud que las mujeres tienen sobre los hombres: que son flojos y deberían estar haciendo algo que no hacen".

Kimberlee se sonrojó. "Lo siento, abuela. Tendré más cuidado".

Claudia se inclinó sobre la mesa y tomó la mano de Kimberlee. "Está bien, cariño. Por favor, no suprimas tus comentarios. Revelan el trabajo que queda por hacer. ¿Pero puedes imaginar por un momento que la razón por la cual las mujeres tienen esa actitud es por ignorancia? ¿Que piensan que los hombres no están dispuestos a actuar, solo porque nunca han sabido las palabras que hacen que los hombres respondan a sus peticiones?"

Kimberlee sonrió tristemente. "No puedo hacerlo peor de lo que lo he hecho hasta ahora, abuela".

Claudia tomó un sorbo de té y consideró lo que iba decir. "Antes de ir más lejos, Kimberlee, estas conversaciones probablemente sean tan incómodas como esclarecedoras. ¿Crees que sería más fácil si me llamaras 'Claudia' y empezases a pensar en mí como tu mentora o un recurso, sin todo el bagaje de abuela? "

Vio que la sorpresa se registraba en los ojos de Kimberlee y luego se aliviaba. "Sí, abuela, quiero decir, Claudia, eso ayudaría mucho".

Claudia sonrió, "Bien. Eso me ayudará a mí también. Y creo que hará que estas sesiones sean más fáciles para Karen, sin la constante referencia a nuestra relación familiar. Las dos sois mis estudiantes. Igualmente preciosas e importantes para mí y para el futuro, que espero que formemos juntas ". Sonrió mirando a cada una.

"De vuelta a lo que estábamos hablando: sacar lo mejor de los hombres. Hay cinco palabras que se conectan directamente a la existencia más elevada de un hombre. Juntas, se les llama el Idioma de los Héroes. El conocimiento y uso de ellas es parte del Código de la Reina. Estas palabras resuenan con la razón de ser de un hombre. Actuar bajo estas palabras, hace que cumplan con su propósito como hombres y les brinda una satisfacción que no se puede encontrar en ningún otro lugar ".

Karen espetó, "Eso suena increíble".

Claudia asintió. "Hay una trampa: no son solo las palabras". Hay una actitud con la cual deben ser dichas. Para cada palabra, hay un lugar específico en el que una mujer debe estar, en sí misma y en su relación con la vida y los hombres, para que la palabra se use con sinceridad. Sin sinceridad, las palabras se convierten en polvo en la boca".

Nuevamente se detuvo para observar a sus estudiantes. Ambas se movieron incómodas. Bien, pensó ella. Deberían estar incómodos. Cada palabra requerirá una transformación dramática por su parte.



A Karen el discurso le recordaba a las promesas que había hecho antes, mientras Claudia explicaba lo que ella requeriría de ambas. Lo que parecía el acto más simple, para ser honesta, había sido el más difícil de llevar a cabo. La deshonestidad se había convertido en una forma de vida con Mike. No porque tuviera la intención de mentir u ocultar, sino porque se había vuelto estratégica en sus interacciones con él. Ella constantemente maniobraba para obtener lo que necesitaba, porque creía que tenía que hacerlo.

¿Podría haber honestamente palabras que marquen la diferencia? ¿Qué pasaría si nunca más tuviera que maniobrar o manipular? ¡Qué alivio sería eso! ¡Pero es difícil de creer que podría ser así de simple! Se reprendió por su duda, recordándose a sí misma que Claudia nunca había exagerado. En todo caso, ella subestimaba lo que podía suceder.

Karen estudió cuidadosamente los requisitos de Claudia:

- **Dominar el lenguaje de los héroes requerirá un ajuste de actitud. Ira, autojustificación, autodesprecio: todos tienen que irse. (¡Oh, mierda!)**
- **No habrá progreso sin honestidad completa. (al escribirlo, Karen recordó como Kim se había encogido en ese punto. ¿me pregunto si estará escondiendo algo?)**
- **Confidencialidad: estas conversaciones son privadas entre nosotras tres. No debemos enseñar lo que aprendemos a nadie más en este momento.**

--Puedo compartir mi propia experiencia y tomas de conciencia con Mike, pero no los comentarios de Kim, ni la información específica a menos que primero lo aclare con Claudia.

- **El arrepentimiento es un buen maestro y puede ser curativo.**

--La auto recriminación no será tolerada y no debe ser alimentada. Según Claudia: "Has hecho lo mejor que pudiste con lo que tenías". Discúlpate si es necesario y pasa a lo que funciona. (La regla de no machacarse a sí mismo).

Karen pensó en la cantidad de veces que la información de Claudia la había hecho pensar, "Si tan solo lo hubiera sabido..." Su arrepentimiento había comenzado a alimentar su deseo de salvar a otras mujeres de la misma suerte. Tentativamente levantó una mano.

"¿Sí, Karen?"

Karen miró a Kimberlee, "No sé cuánto le has dicho a Kimberlee sobre nuestro trabajo en conjunto. ¿Vamos a repasar ese material otra vez?"

Esperó mientras Claudia consideraba su pregunta, la mujer mayor frunció los labios como solía hacer mientras entendía algo.

"He pensado en esto y tengo una idea. Hay ocasiones en que los temas que hemos tratado, como Recepción y Enfoque único, deberán ser explicados con mayor detalle. Sería una buena práctica para ti y para profundizar tu propio entendimiento si pudieras enseñarle a Kimberlee la información que ya tienes en esas áreas. Sería especialmente útil si dieras ejemplos de su propia experiencia usando ese conocimiento. ¿Qué piensas?"

Karen estaba sorprendida. Pensó que su objetivo final de enseñar el material de Claudia estaba muy lejos. No reprimió su emoción, "¿En serio Claudia? Eso sería un honor para mi. Se volvió hacia Kimberlee," Pero Kim, ¿me dejarías enseñarte? Sé que estas aquí para aprender de Claudia y no quiero dar por sentado que estarás cómoda con esta situación. Y, ¿puedo llamarte KIM?"

Kimberlee la miró a través de esos intensos ojos azules.

Después de una vacilación, respondió. "Si, me puedes llamar Kim, Kimberlees demasiado largo. Y Por supuesto, estoy dispuesta a aprender de

ti. Antes de que le pidiera a la abuela, perdón, -Claudia, que me enseñara, deseé poder preguntarte en su lugar".

"¿Querías que te enseñara? Karen parecía sorprendida.

Kimberlee ocultó su vergüenza. "Por la forma en que Mike te mira, por supuesto. Pensé que ustedes dos eran amigas porque ninguna eraís granjeras y, creía que sería más fácil hablar contigo sobre hombres porque estás más cerca de mi edad".

Karen recordó su presentación en la cena de Acción de Gracias del año pasado. ¿Mike todavía me mira como si estuviera enamorado de mí? Sintió el corazón a mil por hora. *No lo creo*

"Me siento halagada, Kim, sinceramente. Pero creo que es justo decirte que Mike no me ha mirado así desde hace mucho tiempo. Debo ser una granjera de nuevo".

Gimió. "Oh, Claudia, necesito esto tanto como Kim. En mi pelea por quedar embarazada, ¡me temo que he deshecho la mayor parte del bien que hicimos!

Sintió a Claudia acariciar su brazo, como lo había hecho muchas veces en el pasado. "Tranquila, todo va a ir bien. Quedarte embarazada será algo fácil una vez que te centres en lo que es importante: tu vida sexual. "Claudia la trataba de una manera muy compasiva y tierna. "Lo arreglaremos en un santiamén, mi niña".

La combinación del toque y el tono de Claudia instantáneamente hicieron que Karen se sintiera mejor. Incluso aunque indicase que el enfocarse en su vida sexual era la cause del sus problemas.

Entonces Claudia les asignó su tarea para la sesión del miércoles por la noche, después de su clase de yoga. Aunque Karen no lo apreció en ese momento, sería la clave para desentrañar el misterio de las granjeras.

Deberes:

1. Fíjate en lo que piensas sobre los hombres: lo que aparece por tu mente.

2. Date cuenta de lo que está sucediendo cuando estás enojada, ofendida, frustrada, confusa, herida, decepcionada o desconcertada por ellos.

(¡Lo cual es la mayor parte del tiempo últimamente!)



Kimberlee anotó la tarea lo mejor que pudo. Su mente se tambaleaba ante la lista de requisitos. Fingió una sonrisa y se despidió aturdidamente de ambas mujeres mientras recogía sus cosas. Le dio a su abuelo un abrazo superficial y se dirigió hacia su coche.

Esto va a ser más difícil de lo que imaginaba. ¿Cómo voy a cumplir esas promesas? ¿Honestidad completa? Por favor, Dios, no dejes que la abuela vaya a desenterrar el pasado. Todo menos eso.

Consideró renunciar en ese mismo momento. Las llamaré más tarde y les diré que cambié de opinión ...

Recordaba el rostro de Karen, afligida cuando la mujer mayor se dio cuenta de lo que había perdido desde el Día de Acción de Gracias. Si alguien tan

centrado como Karen no puede sobrevivir sin toda esta información, ¿qué posibilidades tengo?

Tomó varias respiraciones profundas en un intento de calmarse. Cruzaré el puente de la honestidad cuando llegue el momento. Mi pasado probablemente no tiene nada que ver con ser granjera, de todos modos. Con esta seguridad en sí misma, Kimberlee puso su automóvil en marcha y se dirigió hacia la autopista.



Burt apareció detrás de ella en la sala de estar y envolvió sus largos brazos alrededor del pequeño cuerpo de Claudia. La besó detrás del cuello. Cuando eso no le provocó la risa habitual, comenzó a sospechar.

"¿Cómo ocurre?"

Claudia se volvió en sus brazos y le miró, "tan bien como podría esperar, imagino".

"¿Estas decepcionada?"

"No estoy decepcionada", suspiró y apoyó la cabeza en su pecho. "Estoy preocupada por mi chica. Mis dos chicas, en realidad".

"¿Que ha pasado?"

Le miró, pero no se movió de sus brazos. Él la abrazó todo el tiempo que ella necesitara. "Bueno, Kimberlee se inquietó con el requisito de honestidad. Tiene un miedo terrible a que descubra lo que le sucedió. No puede imaginar que yo ya lo descubrí, por el cambio drástico que sufrió a los diez años".

"¿No puedes decirle que ya lo sabes y sacarla de su preocupación?" Mientras le retiraba un suave rizo de pelo blanco de la frente.

Claudia lo abrazó más fuerte, pero negó con la cabeza. "Hacer eso haría que ella dejara de temer que yo lo descubriera. Pero no la liberaría. Tiene que liberar la vergüenza que la mantiene en silencio. Es la única forma de que superare lo que sucedido".

Él asintió con comprensión, agradecido por la compasión y la sabiduría de Claudia. "¿Y Karen? Dijiste que estabas preocupada por las dos".

Claudia se soltó de sus brazos y se hundió en el sofá. "Estoy seguro de que estará bien a largo plazo. Se siente miserable porque las mujeres tienden a pensar que cualquier cosa mala que esté sucediendo en este momento, continuará sucediendo para siempre. Mientras que a menudo piensan, que lo bueno desaparecerá en cualquier momento. Nos falta perspectiva, ya que la parte encargada de preocuparse en nuestro cerebro, -la amígdala-, está más activa que en los hombres. Puede hacernos perder la fe".

Una vez más, Burt quedó impresionado por el alcance de la comprensión de Claudia. ¿La Amígdala? Como Claudia estaba claramente agotada, supo que eso lo tendría que entender por sí mismo. Mientras tanto, le quitó los zapatos y comenzó a frotar sus pies.

"¿Te apetecería queso asado y sopa de tomate?"



Karen llegó a casa y tuvo su reacción habitual ante la puerta abierta del garaje: Perezoso. Recogió del suelo un vaso de papel cuando salió del coche. Cuando se giró para ir a tirarla al cubo de basura se dio cuenta de que estaba lleno

hasta reventar. No tiene ni idea, pensó. Al pasar por la oficina de Mike, echó un vistazo a las pilas de papeles y montones de planos. Haragán, le vino a la mente.

Aún así, estaba más contenta de ver a Mike de lo que había estado en un tiempo. Notó que los hombros se relajaban cuando le sonreía y contrastaba con la tensión que había estado presente entre ellos durante meses. Los días de compañerismo y sexo frecuente y apasionado, habían desaparecido muchos ciclos de ovulación atrás.

Recordándose a sí misma que estaba comprometida con ser tan honesta con Mike como que le había prometido serlo con Claudia, se dejó caer junto a él. Con una risa triste, le dio unas palmaditas en la rodilla y le dijo: "Bueno, cariño, aún no tengo la solución, pero estoy en el camino adecuado. Claudia dijo algo sorprendente".

Mike ladeó la cabeza, interesado. "¿Y se puede saber que dijo?"

"Dijo que quedarse embarazada sería fácil una vez que nos centráramos en nuestra vida sexual."

"¡Amo a esa mujer!", Respondió Mike, golpeándose el muslo.

Inmediatamente Karen se sintió herida. Bien! Ya lo estropeó todo, Sr. Delicadeza... pensó mientras se levantaba del sofá camino de la planta superior. Mientras subía las escaleras, Mike gritó: "¿Qué he dicho?" Dobló la esquina de su habitación y lo vio desplomarse abatido. Eso la enojó más. Está siendo desconsiderado. No se entera.

Se sentó en la cama sintiéndose mal por si misma, luego recordó la primera parte de su tarea: darse cuenta de lo que pensaba sobre los hombres. Agarrando su diario de la mesita de noche, escribió:

Perezosos, despistados, haraganes, Insensibles, egoístas , bebes egocéntricos.

Recordando la segunda parte de su tarea, para registrar lo que estaba sucediendo cuando experimentó todo tipo de emociones y reacciones, escribió:

Dejar la puerta del garaje abierta

No sacar la basura cuando está llena

Mantener su oficina hecha un desastre

No prestar atención a cómo me siento

Regodearse

Hacerme daño y actuando de manera inocente como si no supiera lo que hizo

Sentirse mal por sí mismo

Escribirlo no ayudaba. *¿Porqué Claudia las hacia hacer esto?* La había puesto más furiosa aún. ¡Que estúpido! Pensó mientras se quitaba la ropa y se metía en la bañera. Sabía que él no la molestaría allí; podría quedarse ahí hasta que é se fuera a dormir. Pensó que Kim tenía suerte de no tener que aguantar a un hombre. *Si no tuviéramos que vivir con ellos, podríamos llevarnos mejor. Son tan molestos...*



Kimberlee notó que su personal la miraba de forma extraña ya que, cada pocos minutos, escribía algo en el pequeño cuaderno de espiral que llevaba consigo. Obviamente era más fácil llevarse el cuaderno consigo, que hacer un viaje de

regreso a su oficina cada vez que reaccionaba ante uno de los hombres del trabajo.

Uno de sus subordinados masculinos finalmente preguntó: "¿Estás haciendo algún tipo de revisión informal?"

Deseó que nadie notase su rebuscada excusa, "Oh no. Nada de eso. Ummmm Es que tengo un montón de cosas en la cabeza y me ayuda escribirlas. uff, por los pelos..."

Mientras masticaba su ensalada, repasó los aspectos más destacados de los últimos días, en todas las interacciones molestas que había vivido con otros hombres de su entorno:

- Moverse entre carriles sin señalizar: POCO COMUNICATIVO, EGOÍSTA y ESTÚPIDO
- Competir con otros conductores: INMADURO, ESTÚPIDO
- Empujar en el mostrador de la comida, como si no hubiera nadie más allí - ENGREÍDO, MALEDUCADO, EGOÍSTA.
- Burlándose de mi por algún comentario- ESTUPIDO
- Jack examinándome en la oficina, como si yo no lo notara: BABOSO, CREÍDO, TONTO DEL CULO (¿puedo decir eso?).
- No escuchar o seguir mis instrucciones específicas: ARROGANTE, PREPOTENTE.
- Raúl pidiendo que se hagan las cosas de una en una en un proyecto del trabajo. CONTROLADOR, LIMITADO, LENTO.
- Raul presionando los resultados de fin de mes: EGOISTA, CON POCA VISIÓN, DESCONSIDERADO
- Correr para acabar con su entrada de datos en primer lugar: COMPETITIVO, IDIOTIZAZO, INMADURO, ESTUPIDO
- No recordar las tareas que ella asignó a primera hora el lunes por la mañana (mientras las mujeres lo hicieron) - ESTUPIDOS, LENTOS, DENSOS, CORTOS, SIMPLONES.

Mientras se quejaba sobre sus propias observaciones, se le ocurrió que la mayoría de sus frustraciones provenían de trabajar con hombres. Karen tiene suerte, pensó, ella trabaja con niños.



Melissa se apresuró a contestar el teléfono, colocándolo entre la oreja y el hombro para seguir mezclando la masa de la tarta. Organizaban una fiesta de cumpleaños para uno de los colegas de Scott esta noche, y si seguía a ese ritmo, lo tendría todo preparado a tiempo.

"Sabes, vas a tener una buena contractura en el cuello", la saludó Kimberlee. Su amiga siempre podía distinguir el sonido amortiguado de la voz-multitarea de Melissa mientras hablaba por teléfono. *Por supuesto, Melissa pensó, ¿cuándo no soy multitarea? Hay mucho que hacer por aquí y tengo que hacerlo todo yo. Necesito unos auriculares, eso es lo que necesito.*

"Oye, Kim, ¿qué estás haciendo? No estás con tu revista PEOPLE hoy? También era muy consciente de como Kimberlee se estaba tomando un descanso en medio de su día de trabajo.

"Nah, M. Ya he acabado la editorial de esta semana del drama de estrella romantica, y la intriga de la pérdida de peso. Ahora estoy trabajando en las tareas que me ha puesto mi abuela ".

"¿Y qué tareas son esas?" Melissa sabía que Kimberlee había comenzado sus "lecciones de hombres" pero no tenía más detalles.

"Um, bueno, tengo que darme cuenta de lo que pienso de los hombres y apuntarlo", dijo Kimberlee lentamente.

"Eso es fácil", respondió Melissa de inmediato. *"Son egocéntricos, avariciosos y unos estúpidos de mierda hambrientos de poder..."*

Rápidamente miró a su alrededor para ver si alguno de sus hijos había notado las palabrotas. Scott odiaba cuando maldecía delante de sus inocentes niños. *Aunque la verdad es que él casi nunca estaba en casa para verlo*, pensó. Los niños estaban absortos en un videojuego y Sarah aún dormía en su corralito. Sintió un momento de alegría por haberse salido con la suya.

Kimberlee lo rechazó. "Bueno, podría haberte rebatido antes. Pensé que tenía una mejor opinión de ellos. Pero la mía no es nada halagueña tampoco. Cada vez que me doy la vuelta, están haciendo algo inmaduro o estúpido ".

Melissa sonrió, sintiéndose conectada con su amiga de nuevo. "Bueno, no puedes evitar ser inteligente. No hay muchos hombres que puedan igualarte. Los que tienen cerebro tienen la desventaja de ser sabios idiotas. Mathew fue un ejemplo perfecto: genio físico; un estúpido para relacionarse con las personas ".

Sintió el incómodo silencio otra vez. *¿Por qué las viejas bromas ya no me hacen gracia?*

Melissa lo tapó diciendo: "¿Algo que contar sobre tu primera sesión? ¿Descubriste que realmente son ranas, y no es tu culpa que descubras su estrategia tan rápido? "

"Um, bueno, no hay mucho que decir", murmuró Kimberlee. "Ah, Mel, tengo que volver al trabajo. Es el mes de la nueva normativa, nuevos plazos importantes que cumplir. Te llamaré el fin de semana ".

"Está bien, adiós", dijo Melissa. Pero Kimberlee ya había colgado. *"Colgó como si fuera una patata caliente, ha sido así?"*



Kimberlee llegó primera al pequeño café. Se sintió rara al quedar con las otras mujeres después de su tardía clase de Yoga, pero el sitio era lo suficientemente bonito. Pidió un café con leche, encontró una mesa en el rincón más privado y esperó.

Cuando llegaron las damas, sonrió a su abuela que llevaba sus pantalones de Yoga y una camiseta, le dio un abrazo y un pequeño y extraño apretón con Karen. Estaba ansiosa, pero notó que la abuela Claudia parecía más a gusto que la semana pasada.

¿Eso quiere decir que irá más en serio o más suave con nosotras? Kimberlee se preocupó y luego se recordó con dureza: tu pediste esto. ¿Pensaste que sería fácil, renunciar a toda una vida de cría-ranas e intentar aprender cómo ser una reina?

"Bueno, señoras, ¿cómo os fue con la tarea?" Claudia comenzó tan pronto como se establecieron. "¿Podrías leer en voz alta las cualidades que escribiste sobre los hombres?"

Kimberlee comenzó, cohibida por sus respuestas y la ubicación pública. "Bueno. Aquí va. Es un poco repetitivo. "Poco comunicativo, egoísta, estúpido, inmaduro, estúpido, desorientado, aburrido, ciego, grosero, cabezón, lascivo, cachondo, ensimismado, arrogante, controlador, lento, miope, desconsiderado, competitivo, idiota, inmaduro, denso y simplón." Leyó con resignación y notó que Karen tachaba en su lista.

"¡Maravilloso!", Dijo Claudia.

"¿Maravilloso?¿Cómo puede ser maravilloso?", Preguntó Kimberlee, bajando la voz.

"Porque te diste cuenta", Replicó Claudia. "Darse cuenta es el comienzo de la conciencia.Hasta que te des cuenta de tus pensamientos, ellos son los que te piensan y no tendrás elección sobre tus acciones ".

Kimberlee persistió, ignorando deliberadamente la declaración de su abuela. "Pero, ¿como puede ser maravilloso pensar que los hombres sean estúpidos, egoístas y arrogantes?"

Claudia le dio una palmadita en la mano y eso irritó a Kimberlee. No estaba de humor para su simpatía y no quería su condescendencia. "Ah, y agrega condescendientes a la lista", gruñó.

"Ouch", dijo su abuela con sentimiento. Después de un momento, agregó: "No quise ser condescendiente. Lo siento. Solo quería asegurarte de que hiciste bien la tarea para empezar. Pero esta no es la línea de llegada. Tengo la intención de mostrarte de dónde vienen tus pensamientos, lo que podrá permitirte librarte de ellos".

La reacción de Claudia la sorprendió. Estaba acostumbrada a que las personas ocultaran sus emociones; ese era el procedimiento estándar en el trabajo.

Kimberlee se calmó. "Probablemente reaccioné demasiado, abuela. Quiero decir, Claudia. Yo lo siento, también. "Hizo una pausa. "Es solo que, siendo mujer, y más joven que la mayoría de las personas a las que mando, recibo mucha condescendencia de los hombres., Y también por las mujeres mayores. Especialmente Myra, que siempre me está diciendo: 'Ya verás. Pronto te darás cuenta de que los hombres son unos cerdos".

Karen parecía confundida.

"Myra es mi madre", aclaró Kimberlee. "Odia a los hombres, y por una buena razón. Ha estado sola desde que mi padre la abandonó cuando ella estaba embarazada de mí ".

Karen asintió incómoda. En ese momento a Kim no le importaba que se enfadaran las demás. Prestar atención a lo que realmente pensaba sobre los hombres la hacía sentirse predestinada a lo mismo. *Quizás Melissa tiene razón. Son imbéciles.*



Claudia sintió que esto estaba yendo bastante bien, a pesar de que su propio temperamento prefería interacciones más templadas. *Empezar dando un golpe en la mesa...pensó con optimismo.*

Le preguntó a Karen, "¿Qué tienes que agregar, querida? ¿Tu lista es similar?"

Karen se removió en su asiento. "En realidad, estoy sorprendida. Pensé que Kim y yo tendríamos diferentes puntos de vista ya que vivo con un hombre

y ella trabaja con ellos. Pero nuestras listas son notablemente similares. Se encogió de hombros, ¿Quién lo iba a pensar? "

Claudia reprimió una sonrisa. "¿Y?"

"Bueno, además de los clásicos de Kim, agregaría: vagos, descuidados, insensibles, desconsiderados, egocéntricos, intimidantes, obstinados y brutos". Karen agregó: "Y no estaría siendo honesta si no digo que a menudo pienso 'gilipollas' ".

Claudia se rió y vio que Kimberlee se inquietaba. "¿Sí?"

"Um. Yo también, eso además, imbéciles.", confesó Kimberlee.

Claudia extendió la mano para acariciarla, pero la retiró cuando recordó cómo eso había molestado a la joven. ¿Kimberlee nunca ha sido consolada por una mujer? Se preguntó. *El tacto es la base de la seguridad femenina. A pesar de que irrita a los hombres, generalmente ayuda a las mujeres.* Pensó en Myra. *¿Cómo sería no tener un refugio seguro en los brazos de tu madre?*

Una vez más, sintió dolor y compasión por su nieta. *Tal vez es por eso actúa siendo tan dura como el acero.* Entonces recordó a Myra cuando tenía la edad de Kimberlee. *Si al menos Myra me hubiera dejado guiarla a través de eso... Cuando se es joven, la responsabilidad de la paternidad puede ser desalentadora. Stewart regresó cuando estuvo listo. Pero demasiado tarde para Myra.*

"Este es un gran comienzo, señoras". Gracias ", dijo Claudia. Aquí vamos, espero que esto funcione. .. Rezó en silencio, *por favor permítelas ver esto ...*

"Ahora tengo una pregunta para vosotras ..." Esperó hasta que los ojos marrones y azules la estuvieran mirando y vió sus pupilas de cerca. "Todas esas cosas que les atribuí a los hombres, cosas como estúpido, insensible, arrogante y competitivo... *¿En comparación con qué?*"

Las pupilas de Kimberlee se dilataron de repente. Ella se aventuró ... *"¿Mujeres?"*

"Muy bien", Claudia asintió. "En comparación con las mujeres. No son insensibles en comparación con los caimanes, por ejemplo".

Ambas mujeres sonrieron y asintieron. Claudia se sintió aliviada. "¿Puedes ver que todas las cualidades que enumerasteis son relativas en lugar de absolutas? Los hombres no son absolutamente insensibles, absolutamente arrogantes o absolutamente competitivos, por ejemplo".

Kimberlee asintió, "Son solo esas cualidades en comparación con otra cosa. No como una simple verdad. ¿Es eso lo que dices?"

Claudia mantuvo un ojo en Karen, cuyos ojos se estrecharon con escepticismo.

"Sí, Kimberlee, eso es lo que sugiero. Karen, ¿puedes verlo?"

Karen parecía vacilante. "Sí, puedo ver que es relativo. Pero no estoy seguro de que sea en comparación con las mujeres. Conozco mujeres que son todas esas cosas, y peores. Creo que el estándar es una buena persona. ¿Y no deberían todos estar a la altura de eso? Me temo que estás sugiriendo que no debemos esperar excelencia de las personas".

Claudia apenas podía contener su emoción. ¡Gracias Señor!

"Maravilloso, Karen. Gracias. Sí, todos conocemos mujeres que son insensibles, arrogantes, competitivas, todas las cosas de vuestra lista". Hizo una pausa para lograr el efecto. "Pero las juzgamos también, ¿no es así? ¿Y con quien las comparamos? ¿Con una buena persona? ¿Solo con una buena persona?"

"¡Una persona perfecta!", Espetó Kimberlee.

Claudia sonrió. "Así es. Una persona perfecta. Podrías decir LA PERSONA PERFECTA"

Podía ver que Karen todavía no la seguía. "¿Sí?", Le preguntó.

"Está bien, no solo es una buena persona", respondió Karen. "Es una persona perfecta". Pero ¿que tiene eso de malo? No podemos permitir que las personas se salgan con la suya siendo unas vagas perezosas".

Claudia asintió con la cabeza y decidió cambiar de táctica. Recordó algo que había aprendido de Burt Siempre pide permiso. ¿Estarías dispuesto a considerar esto desde otro punto de vista? Le dijo con suavidad: "tienes un buen argumento, Karen, y a la vez ¿podrías considerar esto desde otro punto de vista?"

Esperó mientras Karen pensaba. Observó cómo se ajustaba el cuerpo de Karen, mientras la profesora se abría conscientemente. Ya había visto a Karen cambiando antes, Claudia apreciaba esta fortaleza en su estudiante más que nunca. Nunca podría atravesar los escepticismos que utilizaba para proteger su paradigma, sin el consentimiento de Karen para hacerlo.

Finalmente, Karen respondió: "Bien, Claudia. Nunca me has fallado ¿Qué es lo que no estoy viendo?"

Claudia le sonrió. "Ser capaz de dejar ir lo que se supone que es correcto es la clave para crear una pareja". Tomó un sorbo de té mientras permitía un momento para que digirieran su punto de vista.

"Cualquiera podría argumentar sobre la conveniencia de exigirnos a nosotros mismos y a los demás el nivel de la Persona Perfecta. Parecería que esto nos haría a todos que mejorásemos nuestro comportamiento. En otro momento, podremos tener la oportunidad de hablar sobre lo que las expectativas realmente le hacen a nuestras relaciones. Pero, para el propósito de nuestro trabajo de hoy, exploremos el impacto de mirar a los hombres en comparación con la **Persona Perfecta**".

Claudia tomó otro sorbo. "Primero, debemos estar de acuerdo en lo que es la **Persona Perfecta**. ¿Sería justo decir que la Persona perfecta es la cantidad perfecta de las cualidades perfectas en el momento perfecto?"

Karen respondió: "Me parece justo". Kimberlee asintió con la cabeza.

"Y, en tu experiencia", continuó Claudia, "¿que es más probable? ¿que sea un hombre o una mujer quien tenga la cantidad perfecta, de las cualidades perfectas, en el momento perfecto?"

Karen dijo a regañadientes, "Una mujer, obviamente, estará más cerca de ser perfecta. Pero no siempre. Hay algunos grandes hombres".

Claudia notó el comentario acerca de los hombres, pero continuó, mirándolas con detenimiento. "Por lo tanto, ¿crees, quizás, que nuestra idea de perfección se basa en lo que una mujer podría o debería ser?"

"¿Hay algo malo en eso?" Kimberlee aventuró a preguntar.

Claudia negó con la cabeza. *Sigue respirando Missy. Aún no saben de dónde viene su actitud. Ni el precio que pagan.*

"No, no hay nada de malo en eso. Pero podría presuponer que solo hay un conjunto válido de percepciones, solo un conjunto válido de motivaciones y solo un conjunto válido de respuestas. Incluso solo un conjunto válido de fortalezas y habilidades. Son solo las que se atribuyen a las mujeres".

Hizo una pausa, midiendo, y agregó. "Entonces se supone que los hombres deben ser duplicados de mujeres". De esta forma, no hay posibilidad de que los hombres tengan capacidades totalmente únicas".

Esperó mientras reflexionaban sobre esa afirmación. Claudia redujo la velocidad de su respiración, tomó un sorbo de té y les dio tiempo para ver las limitaciones de sus propias creencias. *No tienen idea de que al no poder ver la brillantez de los hombres, no pueden apreciar realmente la suya*.

Cuando sintió que habían avanzado lo suficiente, preguntó: "¿Puedo mostraros el resultado predecible de comparar a los hombres con la Persona perfecta, basada en una mujer humana idealizada?"

Ambas asintieron.

Claudia comenzó: "Primero, propongo que cuando miras a un hombre comparándolo con la Persona perfecta basada en la mujer, no puedes ver al hombre". Vio a Karen animarse con estas palabras familiares.

"Lo que ves en vez de eso, es una mujer peluda". Esperó mientras Kimberlee se reía y casi escupía su café.

"Un hombre que es defectuoso, mal hecho o que funciona mal. De hecho, parece que lo que tienes es una mujer disfuncional. Parece que saben lo correcto, como lo haría la Persona Perfecta, pero están haciendo otra cosa a propósito".

"¡Portándose mal!" Karen estalló.

Claudia sonrió. "Sí. Parecen estar portándose mal. ¿Puedes ver eso Kimberlee?"

Kimberlee asintió enfáticamente. "Absolutamente. Todo el tiempo. Como si a propósito, no estuvieran haciendo lo que deberían. Están actuando deliberadamente".

Claudia asintió, "Muy bien".

Continuó observándolas de cerca, buscando la expresión que indica sorpresa, atracción, o descubrimiento. "Veamos qué pasa después. Porque una mujer nunca está satisfecha simplemente con observar el comportamiento. ¿Siempre necesita un ...?"

Echando un vistazo rápidamente a ambas, se dio cuenta del repentino ensanchamiento de las pupilas de ambas mujeres. *¡Oh Dios mio, puede finalmente lo logremos...!*

Karen fue la primera en exclamar: "¡Explicación!"

Asintió alentadoramente pensando: *Esto podría ser divertido*. "Y, Karen, cuando Mike se está portando mal, ¿puedes ver que explicación le encuentras tu?"

Karen estaba desconcertada con eso. "Hmm. Bueno, generalmente es porque no me ama lo suficiente. Creo que si él me amara más, sacaría la basura cuando esté llena en lugar de dejarla para que yo lo haga".

"¿Algo más?", Preguntó Claudia.

La frente de Karen estaba surcada de arrugas de concentración. "O a veces creo que me ama, pero no me respeta lo suficiente. Si respetara mi tiempo, mi trabajo o todo lo que hago en casa, sería más útil. Él tomaría la iniciativa en lugar de ignorar todo hasta que yo le regaño".

Gimió, "Estoy cansada de que él diga 'Me olvidé'. No me lo creo. Si él me respetara, se aseguraría de hacer las cosas y evitar que se le olviden".

Muy bien, pensó Claudia y la siguió guiando por el razonamiento: "Cuando no hace lo que la Persona perfecta hubiera hecho, ¿siempre es porque no debe amarte o respetarte lo suficiente?"

Karen parecía insatisfecha. "Hay algo más., pero no puedo pensar en la palabra, Dame un minuto"

Ciertamente, y cambió suavemente: "Kimberlee, en tu oficina, cuando tu jefe no hace lo que el Jefe perfecto haría, ¿Qué explicación le das?"

Kimberlee respondió de inmediato. "Me puedo identificar con parte de lo que dice Karen. Por lo bien que Raúl me paga, siento que mi trabajo es respetado. Pero a veces la forma en que interactúa conmigo me hace pensar que no me respeta como persona. Sus formas son condescendientes. Además, a fin de mes, cuando todos estamos trabajando duro para que trabajo salga adelante, se pone malhumorado y me lleva al agotamiento. Ahí es cuando creo que él podría respetarme, y tratarme de otra forma, pero no le importo".

Karen se animó. "¡Eso es! Cuando Mike es insensible a mis sentimientos o me ignora cuando no me siento bien, creo que no le importo lo suficiente".

Claudia estaba complacida. "Bien, señoras. ¿Eso lo explica todo? ¿Explicáis la "mala conducta" de los hombres en vuestra vida por que no os aman o respetan como hubiese hecho La Persona Perfecta?"

Esperó pacientemente mientras lo pensaban.

Kimberlee respondió primero."Para cada situación que me viene a la cabeza, esas son las 3 palabras principales que escucho. A menudo una combinación de 2 o de las 3. En el trabajo, se trata de cuidar y respetar. En la relación amorosa, es donde se agrega el 'amor'. La mayoría de las cosas que hizo o dejó de hacer Mathew, las expliqué con que el no me amaba, respetaba y cuidaba lo suficiente' ".

Karen asintió con la cabeza. "Igual que Kim, el respeto y el cuidado son los pilares en el trabajo. Un padre no me respeta, o un compañero no se preocupa por mí. Incluso explico la conducta de los niños de esa manera. ¿Hay algo así como una Persona-Perfecta-Niño? "

Claudia sostuvo la mirada de Karen. "¿Qué piensas?"

Karen parecía avergonzada. "Oh, desearía que no fuera cierto. Pero lo es. Espero que sean perfectos, y cuando no lo son, creo que se están portando mal y tengo una explicación para ello".

Claudia miró su reloj. "Aunque puede que estéis cansadas de esta conversación, ya que obviamente no es un tema agradable, hay más detalles que necesitáis saber.Y es crítico. Aunque se está haciendo tarde, ¿podemos continuar un rato?"

Karen respondió primero. "En absoluto, Claudia. ¿Pero podríamos tener un 'descanso para ir al baño' como lo llamamos entre los estudiantes de segundo grado? "

"Una excelente sugerencia", coincidió Claudia, mientras observaba como Kimberlee estaba sumida en sus pensamientos.



Kimberlee hizo los movimientos para ir al servicio, pero no podía dejar de pensar en las palabras que acababa de decir su abuela. Ahora era obvio que cada vez que se había sentido lastimada, decepcionada, enojada, ofendida o

frustrada por las acciones -o la inacción-, de un hombre, había llegado a la conclusión de que él no la amaba, cuidaba o respetaba lo suficiente.

Una imagen de su padre, a quien había visto una sola vez a los seis años, le vino a la mente. Pensó que él no la amaba ni se preocupaba por ella lo suficiente como para querer ser parte de su vida. Había pasado muchas horas de su infancia pensando: *¿Por qué? ¿Qué hice mal?*

Esta vez vio la cascada de explicaciones de manera diferente. *Siempre había estado segura de que fui yo. Que tuvo que ser culpa mía que no regresara.* Pero, ¿y si no fuera así?

Tan pronto como Claudia y Karen regresaron del baño, preguntó: "Abuela Claudia –estoy utilizando este nombre durante un rato mientras hago la transición-, ¿vamos a trabajar en esto un poco más? Como ver lo que ocurre cuando explicamos su comportamientos como no suficiente amoroso, respetuoso o cuidadoso?"

Fue recompensada con una sonrisa especial y un brillo de ojos cuyo color reflejaba el suyo. "Parece que ya has estado pensando en eso. ¿Quieres decirnos algo?" Claudia preguntó.

Kimberlee asintió con entusiasmo. "¡Las explicaciones no terminan allí! Siempre justifico y busco un porque de porque no me aman, ni me respetan lo suficiente".

Claudia sonrió. "¿Y qué has visto?"

"La explicación casi siempre es algo malo me pasa a mi. Si fuese algo más de algo... -más asertiva o mas hermosa o educada o recatada- o menos de algo -menos asertiva o voluptuosa o ambiciosa o exitosa- me amarían, me cuidarían y respetarían lo suficiente como para actuar como la Persona Perfecta".

Claudia asintió. "Si algo que está mal en ti no fuera así, entonces estarían motivados para actuar perfectamente. ¿Sí?"

Kimberlee estuvo de acuerdo. Su abuela tenía ese brillo en sus ojos otra vez.

"¿Qué?"

Claudia les sonrió a los dos. "¿Lo ves, Karen? Kim nos ha llevado al principio.

Karen negó con la cabeza. "No. ¿Qué tengo que ver?"

Claudia dijo lentamente, "Déjame exponerlo de esta manera: ¿Cómo sabes que eres demasiado de algo o poquito de otra cosa? ¿Cómo sabes qué cambiar de ti misma que hará que los hombres te amen, te cuiden y te respeten de manera perfecta?"

¿-que como lo se? – Bueno... La mano de Kimberlee se disparó, "¡Lo sé, lo sé!"

Karen se rió. Kimberlee pensó que debía parecerle a Claudia una niña de segundo grado.

"¿Sí, Kimberlee?", Preguntó Claudia. "¿Cómo lo sabes?"

Anunció:"Se lo que está mal en mi –lo que tengo en exceso y lo que me falta - al compararme con la Persona Perfecta! "

"¡Bravo!", Exclamó Claudia.

Kimberlee se sintió triunfante. Observó a Karen procesar lo que había dicho.

Después de un momento, Karen se aventuró. "¿Vosotras dos estáis diciendo que si fuéramos más como la Persona perfecta, entonces los hombres se comportarían más como la Persona perfecta?"

Claudia buscó en la cara de Kimberlee. "¿Eso es lo que estas diciendo, Kimberlee?"

Debía estar perdiéndose algo para que su abuela la mirase de ese modo. Tardó un minuto, en responder. Pero la última conexión se produjo. De nuevo pensó, *Ahhh*

"No, Karen", comenzó, mirando a Claudia, quien asintió alentadoramente, "estamos diciendo que así como las mujeres piensan que funciona. Pero que podríamos estar equivocadas".

Su abuela se acercó y le apretó la mano. Se sintió bien.



Karen estaba desconcertada e incómoda. "Si no es así como funciona, ¿qué está pasando?"

"Excelente pregunta, Karen", respondió Claudia. "Si los hombres no se portan mal porque las mujeres no son lo suficientemente perfectas como para merecer su amor, cuidado y respeto, ¿qué está pasando realmente?"

Karen sintió náuseas. *¿Cómo podría, algo que se que era verdad toda mi vida, no serlo? ¿Cómo podría ser, que algo que toda mujer sabe que es verdad, no serlo?*

"Déjame ver si tengo esto claro; estás diciendo que la razón por la que los hombres se portan mal no es porque no seamos perfectas".

Claudia asintió con la cabeza, "Sí, la perfección o imperfección de una mujer no es la fuente del comportamiento de los hombres".

Luego negó con la cabeza, "Pero estoy diciendo mucho más que eso. La noción de que los hombres se portan mal en primer lugar proviene de esperar que actúen de manera coherente con nuestro concepto de la Persona Perfecta. Y esa expectativa es consistente con un paradigma particular. En definitiva, un paradigma que nos condena al fracaso con los hombres y deja a las mujeres con una autoimagen y concepto de si mismas insignificante".

Si bien no estaba segura de a qué se refería Claudia con el "paradigma" como maestra, la autoimagen y la autoestima de sus alumnos eran de suma importancia para ella. "No lo entiendo". *¿Cómo pueden las altas expectativas para los hombres dejar a las mujeres con una insignificante autoimagen?*

Claudia respondió más severamente de lo que Karen alguna vez había experimentado. "Karen, eres una persona brillante. Puedes seguir rebatiendo la fuente de tu miseria e incompetencia con los hombres. O puedes pensar. Si cada vez que un hombre no hace lo que haría la Persona Perfecta, y eso significa que hay algo malo en ti, ¿qué le sucede a tu autoestima?"

Karen estaba molesta. *¿Por qué no puedo entender esto? Pero se conocía demasiado bien ¿Porqué no quiero entender esto? Se detuvo con esa pregunta hasta que dio con la respuesta. Claudia esperó pacientemente, como de costumbre.*

"¿Claudia?", Preguntó, apenas por encima de un susurro.

"Sí, ¿querida?"

La dulzura de la anciana ayudó, del mismo modo que lo hizo su perseverancia. "Si dejo de esperar que Mike actúe como la Persona Perfecta –

la mujer perfecta-, y dejo de tomarme las cosas como algo personal cuando él no lo es, ¿eso significa que tengo que renunciar a que él me ayude en casa? Porque no creo que pueda soportarlo. Ya estoy resentida de por sí y me da miedo la idea de agregar un niño a mi carga de trabajo” Podía sentir como rezaba por un milagro.

Clauda replicó, su tono amable pero firme. "Dime: ¿Cómo esta funcionando el esperar que Mike actúe como la Persona perfecta? ¿Está ayudando a que actúe como tú esperas? ¿Acaso lo inspiras a ser tu compañero en todo lo que pueda?"

Ugh. Karen se sintió atravesada en el corazón. Toda la construcción mental de su relación con Mike se estaba desintegrando. *No funciona, pensó. No importa que yo piense lo que quiera, no funciona. ¿Pero por qué no?*

"¿Claudia?"

"¿Sí, Karen?"

"Tienes razón. No funciona en absoluto, así que tengo que dejar de defender esa postura, pero, ¿porqué he llegado a creer que funcionaria?"

"Porque funciona con las mujeres. Dijo Claudia

¿Porqué?, dijo Kimberlee. Karen casi había olvidado que ella estaba allí.

"Las mujeres están instintivamente motivadas por la perfección y la necesidad de ser percibidas tan perfectas como para ser agradables a los demás –y por ello, protegidas y provistas-. Pero no demasiado perfectas para no causar celos en otras mujeres. Esta es la fuente de nuestro impulso para mejorararnos a nosotras mismas, y nuestro miedo a destacar al mismo tiempo".

Karen asintió con la cabeza mientras notaba a Kimberlee confusa. "¿Podrías dar más detalles?", Preguntó la joven.

"Sí, el comportamiento inconsciente de las mujeres está motivado por su 'motivación externa'. En otras palabras: responden automáticamente a las necesidades y preferencias expresadas por otros. Por lo tanto, las mujeres realizan un seguimiento de lo que otros esperan de ellas. Y se adaptan sin darse cuenta de que lo hacen. Suponemos que nos adaptamos porque los amamos, o los respetamos, o nos preocupamos por ellos. Pero ese no es necesariamente el caso; la adaptación puede ser puramente instintiva".

Agregó, "Los hombres están más 'motivados internamente'. Incluso de niños son más propensos a seguir su propio camino. Esto a menudo se percibe como "ser obstinado". Has aprendido, Karen, que a medida que los hombres maduran, se comportan cada vez más de acuerdo con su sentido interno de sí mismos. Debido a que pensamos que los hombres son una versión de las mujeres, asumimos que no se adaptan debido a que les falta de amor por nosotras. Estamos equivocadas."

Karen preguntó: "Si los hombres están 'motivados internamente', como dijiste, ¿cómo una mujer puede provocar que actúen?"

"Sencillo. Conectandonos con su mundo interior, con el sentido profundo de sí mismos".

"¿Es eso lo que quisiste decir el sábado pasado con las cinco palabras especiales?"

Kimberlee preguntó. "El lenguaje de los heroes, creo que lo llamaste? Esas son las palabras que nos conectan con ellos? "

"Exactamente "

"¿Podemos aprenderlas ahora?", Preguntó esperanzada.

Karen contuvo su decepción mientras Claudia negaba con la cabeza. "No del todo, Kimberlee. Tenemos que dar otro gran paso antes de que pueda darte esas palabras. Tengo que asegurarme de que no las uses contra los hombres".

"¿Qué quieres decir?" Preguntó Karen.

Claudia negó con la cabeza otra vez. "Ahora no es el momento de entrar en eso. Pero es el momento perfecto para darte vuestra tarea para el sábado. ¿Estáis listas?"

Karen cambió de hoja de papel. Mientras escribía la tarea, gimió para sus adentros.

Deberes:

1. Notar cuando pienso que los hombres se están "portando mal" y examinar lo que estoy esperando que ellos hagan o sean.

2. Observa cómo la idea de que los hombres "se portan mal" crea la compulsión de castigarlos.

3. Observa cómo castigas a los hombres.

4. Observa a otras mujeres que castigan a los hombres: ¿cómo lo hacen?

5. Observa el efecto en los hombres durante y después del castigo.

"Claudia ¿Puedo hacer una pregunta rápida?"

"¿Sí, Karen?"

"¿Hay alguna manera particular en la que quieres que hagamos esto? Sabes que soy una tomadora de notas compulsiva y una escritora de periódico. Quieres que ponga la tarea por escrito, ¿Quieres verla?"

Claudia negó con la cabeza. "Nunca te pediré tus trabajos. Nunca violare tu privacidad de esa manera. Y, cómo lo que haces depende de ti, confío en que lo hagas como mejor te sirva. Pero ten cuidado: la Persona perfecta te está juzgando constantemente a ti también. Te hará preocuparte para que hagas todo correctamente".



Kimberlee levantó la vista cuando terminó de escribir la tarea. Se sorprendió al ver a Claudia mirándola.

"¿Sí? ¿Hay algo más?"

Su abuela respondió. "Cuando regresamos de nuestro pequeño descanso, y estabas excitada acerca de lo que te habías dado cuenta, dijiste 'La explicación casi siempre es que hago algo mal'. ¿Lo recuerdas?"

"Sí..."

"Dijiste 'casi siempre'. Tengo curiosidad: ¿cuáles son las excepciones?"

"Eso es fácil", respondió Kimberlee, hablando como si estuviera en una carrera. "Cuando me cambio a mi misma de todas las formas imaginables, y todavía no me aman, o me respetan lo suficiente como para actuar bien, llego a la conclusión de que son ellos quienes tienen algo malo. Por ejemplo, con Mathew. Hice todo lo que pude para ser la compañera perfecta para él y nunca cambió nada. Bromeo sobre no tener el gen de la Princesa Grace Kelly, y me temo que es así. Pero sobre todo culpo a sus padres, un defecto de personalidad, o la desventaja de ser un genio. De cualquier manera, siempre el culpo de la ruptura de nuestro matrimonio.

"¿El 'gen de la princesa Grace'?", Cuestionó Claudia.

"Oh, ya sabes, Grace Kelly, la princesa de Mónaco. Ella inspiró los dones, la pasión y el compromiso. Incluso los recibió de un príncipe. Myra bromeaba con que ninguna de las dos tiene el gen de la Princesa Grace, aunque tu parece que lo tienes".

Claudia asintió con simpatía. Eso molestó a Kimberlee.

"¿Qué? ¿Por qué te sientes mal por mí? "preguntó.

Claudia negó con la cabeza. "No, cariño. No siento pena por ti. Estoy triste por todas las mujeres. No existe el "gen de la princesa Grace." No naciste sin lo que hace que los hombres te amen. Y en cuanto a culpar a los hombres cuando hemos hecho todo y todavía no se comportan bien, de lo que estamos hablando es 'del último recurso' ".

"¿Qué quieres decir?"

La anciana tristemente se encogió de hombros. "Cuando hemos hecho todo lo posible y todavía no obtenemos lo que necesitamos, el daño a nuestra autoestima puede ser insoportable". Concluir que la culpa es de ellos, lo hace un poco más fácil de soportar".

De repente, Claudia parecía agotada, sus ojos parecían distantes. "Creo que esto es suficiente por ahora". Las mujeres se abrazaron, se despidieron y fueron en direcciones diferentes.

Kimberlee estaba agradecida por su trayecto de vuelta a casa. Tenía mucho en que pensar.



Burt encontró a Claudia en el sofá con los ojos cerrados. Él se sentó al final y automáticamente comenzó a frotar sus pequeños pies. Después de un momento, ella abrió los ojos y le dedicó una sonrisa cansada.

"Parece que tuviste una noche difícil".

Claudia asintió, "Fue duro. Y, maravilloso. Y espantoso. Estaban luchando mientras protegían sus corazones. Pero no podían ver que si yo gano, ellas ganan".

Se sentaron en silencio por un rato mientras él eliminaba la tensión de sus pantorrillas.

"¿Disfrutaste de alguna partes favorita?" Preguntó esperanzado.

Ella sonrió, "Cada vez que tenían una revelación. Cuando podían ver más allá de su propio paradigma. Eso fue estimulante".

Ella se animó, "cada una fue valiente en diferentes momentos. Nuestra nieta está

generalmente más ansiosa por dejar ir las viejas formas de pensar. Karen tiene que trabajar en eso; tiene muchos años de resentimiento hacia Mike ".

"¿Resentimiento?" Preguntó Burt.

"Cuando las mujeres no pueden obtener lo que necesitan, no importando todo lo que hacen para cambiarse a si mismas, les duele, profundamente. Reaccionan a dicha herida con enojo. Si la herida no se cura, la ira se acumula como resentimiento. El resentimiento acumulado hace que la mujer se amargue".

"¿Cómo es que nunca has estado amargada?", Se maravilló en voz alta.

"Porque no me lastiman a menudo, ya que sé lo que no debo tomarme personalmente. Y cuando estoy herida, hablo y lo sano. Esta noche, Kimberlee

dijo algo que me hizo daño Después de decir 'Ouch' se disculpó. Y yo estuve bien de inmediato".

Añadió: "Suponemos que las personas saben cuándo nos han lastimado y que no les importa lo suficiente como para curarnos. A menudo, la gente no es consciente de lo que han hecho. Al saberlo, podemos ser responsables de obtener lo que necesitamos antes de que la ira se acumule y el proceso de crear amargura progrese".

Burt asintió; estaba perfectamente claro. Su explicación y por qué tuvo una vida excelente. Cuando ella se sentía lastimada por él, lo que era raro, se lo hacía saber de inmediato. Estaba contento por la oportunidad de hacerlo bien. Y dado que ella quería ser sanada, en lugar de castigarlo por la herida, hacerlo bien, era por lo general más simple: "Siento haber herido tus sentimientos".

Le encantaba escuchar sus desafíos y triunfos." ¿Has logrado todo lo que querías esta noche?"

"Sí, y no", respondió Claudia. "Vieron la fuente de la convicción de que los hombres se portan mal. Y la espiral descendente que inevitablemente conduce a una autoestima dañada. Pero estaban terriblemente angustiadas y tuve que parar antes de llegar a la parte buena".

"¿Cuál es la parte buena?"

"La parte buena es: si los hombres no se están portando mal, entonces, ¿qué están haciendo? La diversión viene al hacer una pregunta que mi familia ha estado explorando durante años: '¿Qué pasa si hay una buena razón para todo lo que hacen los hombres?'".

"¿Cuándo empezarás a iniciar a las señoritas con eso?"

Claudia apretó los labios y Burt deseó acariciar sus suaves mejillas. "Ojalá cuando nos reunamos el sábado. Va a depender de cómo Karen haya interiorizado lo que hicimos esta noche".

"¿Cómo sabrás si está lista?"

"Si se ha cansado de castigar a Mike y quiere un nuevo enfoque", dijo Claudia.



Kimberlee condujo a casa con sus pensamientos a mil por hora. Estaba asustada y emocionada, una vez más. Asustada porque la base de su vida había sido irrevocablemente arrancada de sus pies. Emocionada porque, de repente se dio cuenta, que confiaba en su abuela para ayudarla a construir algo mejor.

Hmm, confianza. Eso no es algo que experimento a menudo, reflexionó. Pero no se puede confiar en los hombres...

¿O sí se puede? Consideró eso mientras disfrutaba las curvas de la autopista 110. Cuando llegó al cruce, había llegado a Huh; no se puede confiar en que actúen como mujeres, eso es seguro. Tal vez ese es el problema: he confiado en que sean lo que no pueden ser. Y los culpo por decepcionarme.

Más tarde, entrando al garaje de su apartamento, pensó en su padre. *Si él no se ha mantenido alejado porque hay algo malo en mí, ¿cuál es la verdadera razón?*



Karen buscó una forma de retrasar su regreso. *No puedo ir a casa de esta manera, pensó ella. Estoy demasiado emocional.*

Después de que Claudia y Kimberlee se marcharon, regresó a la cafetería y decidió revisar y organizar sus notas. Pasar a lo mental, mientras pensase en eso, siempre la ayudaba a evitar sentimientos que no sabía cómo manejar.

Automaticamente, mirando desde el punto de vista de transmitir este material a las mujeres, decidió que necesitaría un rotafolios en vez de una pizarra. Se imaginó haciendo una presentación en su mejor estilo de quión de profesora:

Comparados con la persona perfecta... Los hombres se están portando mal

¿Por qué?

Porque no me aman, no me respetan o cuidan lo suficiente de mí

¿Por qué?

Porque hay algo malo en mí

Soy demasiado algo o demasiado poco de otra cosa.

¿Cómo puedo saberlo?

Al compararme con la persona perfecta.

Al revisar las notas de esta manera, pensó, *La Persona Perfecta nos hace manejar a su antojo. ¡Qué locura!*

Se preguntó de dónde venía la Persona Perfecta. *¿Y hay solo una persona perfecta?* Pudo ver que su Persona Perfecta evolucionó a medida que aprendía, crecía y cambiaba. Excepto que todo lo que aprendía Karen, la Persona Perfecta también lo implementaba perfectamente.

Después recordó que su madre tenía una idea diferente de lo que era una Persona Perfecta. *¿Cuántas peleas con mamá eran realmente relacionadas entre nuestras personas perfectas? ¿Porque no encajo con su concepto y ella no encaja con el mío? Horror! Ni siquiera encajo con la mía... Y por eso no me gusto la mayoría de las veces.*

¿Ese es el punto que Claudia quería aclarar? ¿Qué Si nos comparamos con la Persona Perfecta, ni los hombres ni las mujeres podemos ganar?

Pero todavía le costaba aplicar esto a Mike y al problema que tenía con él por descuidar la basura y dejar la puerta del garaje abierta. No parecía portarse mal "en comparación con la persona perfecta. Se comportaba mal en comparación con una persona normal, decente, considerada y consciente de la seguridad. ¡Me niego a creer que el estándar no sea razonable!



Kimberlee estaba pensando en Matrix, una de sus películas favoritas. *"Debería haber tomado la otra píldora"...*

No recuerdo, sin embargo, si fue la píldora roja o la píldora azul lo que liberó a Neo de Matrix. La idea de que gran parte de la vida es una ilusión de la que podemos elegir salir, la fascinó. Por lo general, no podía relacionarse con

el personaje que quería volver a su vida perfecta pero irreal, pero ahora lo entendía.

En solo un día, había visto a la Persona Perfecta en todas partes. Desde que mis cejas son demasiado rectas, que los chicos de la oficina están terriblemente desorganizados, hasta como Melissa es una exagerada acerca de entretener a los amigos de Scott...captó los pensamientos una y otra vez. *¿Demasiado rectas, en comparación con qué? Desorganizados, ¿en comparación con qué? Demasiado exagerada, ¿comparada con quién? La persona perfecta, ¡por supuesto!*

Una palabra que había olvidado escribir en su lista sobre los hombres era "críticos". Era una de sus cualidades menos favoritas y pensaba que los hombres eran mucho mejor que las mujeres en ese aspecto. Ahora no estaba segura. Juzgó todo como si se tratara de un pulso contra la Persona Perfecta. ¿En qué estándar tienen los hombres al resto de la gente? Tendré que preguntarle a Claudia.

Se dio cuenta de que había pensado "Claudia" en lugar de "Abuela". Había décadas de historia unidas al título familiar. Era extraño. Al considerarla como "Claudia" la obligó a mirar a la anciana con nuevos ojos.

Algo así como lo que estoy haciendo con los hombres, pensó. Se sintió abrumada, como si fuera una niña tratando de descubrir cómo Santa Claus recorría el mundo en solo una noche. Su cabeza daba vueltas.

Sus intentos por consolarse con Lancelot, una cucharada de mantequilla de cacahuete y una película no funcionaban. Estaba contenta con el cambio de ritmo cuando Karen llamó.

Karen dijo animosamente: "Estaba tan cabreada que llamé a Claudia esta noche. Tuvimos una conversación interesante y me pidió que te la transmitiera. A no ser que te estés divirtiendo con la "Persona perfecta".

"Estaría agradecida de un cambio", respondió Kimberlee. "Estoy a punto de estrangular a La Persona Perfecta. Y me enferma que las mujeres castiguen a los hombres. Me temo que vomitaré la próxima vez que vea a alguna haciéndolo".

Karen rió. "Sé lo que quieres decir. Solía pensar que las mujeres eran el sexo delicado. Ahora estoy cuestionándome todo". Agregó, en tono áspero, "Y olvidarme de ser una Persona Perfecta. Me conformaría con ser una buena persona. Solía pensar que era amable, pero rara vez pierdo la oportunidad de castigar a Mike".

Kimberlee se sorprendió al ver como Karen se castigaba a sí misma. "Umh, no nos conocemos aun del todo bien... pero... ¿eso no se definiría como machacarte?"

Hubo un silencio al otro lado del teléfono. Después de un momento incómodo, escuchó: "Tienes razón, Kim. Me estoy castigando por algo que había visto antes. Gracias."

"Nah, de nada", dijo, para que Karen se sintiera mejor. "Espero que hagas lo mismo por mí".

Otro momento incómodo. Karen respondió, "Um, acerca de eso: ¿podemos acordar el hacerlo? ¿Apoyarnos mutuamente? Ya sabes, bueno, es que...Somos las únicas con este proceso".

Aunque la hacía sentirse expuesta, Kimberlee podía ver el sentido de lo que Karen estaba preguntando. "Está bien, nos ayudaremos mutuamente a cumplir los requisitos de Claudia".

Karen pareció aliviada. "Bueno. Entonces tenemos un trato. Ahora, ¿quieres que te cuente lo que hablamos Claudia y yo?"

"¿Necesito mi bloc de notas?" Se desenredó del gran gato atigrado y se dirigió hacia su escritorio.

"Sí, esa es una buena idea. Voy a hacerte una pregunta para poder explicarte cómo escuchan a los hombres. Vale la pena escribir porque es completamente antinatural".

Kimberlee volvió a acomodarse con el cuaderno listo. "Está bien, dispara".

"Si lo piensas, este es el siguiente paso lógico en la conversación que comenzamos anoche. Si los hombres no se comportan realmente mal, pero es lo que nos parece en comparación con la "idea de las mujeres de la Persona perfecta", ¿por qué hacen lo que hacen? O más concretamente, '¿Qué pasaría si hubiera una buena razón para todo lo que hacen los hombres?'

"Esa es la pregunta que se supone que debo hacerme? ¿me la pregunto yo o a los hombres?"

Karen aclaró: "Claudia sugirió que cada vez que un hombre haga algo que parece ser una mala conducta, pregúntate: '¿Qué pasa si hay una buena razón para eso?' Hacer esa pregunta debería tener dos efectos. Uno, interrumpir el impulso de castigarlos. y dos, el comienzo del estudio de los hombres. Claudia quiere que empecemos a investigar".

"¿Cómo lo hacemos?", Preguntó Kimberlee, angustiada por la perspectiva.

"Bueno, según Claudia, primero intenta averiguar la razón por tu cuenta. Cuando creas que la sabes, contrasta tu conclusión con dicho hombre. Si no puedes adivinar por qué haría eso, pregunta directamente al hombre".

La mano de Kimberlee se apretó contra su estómago cerrado. "¿Pero eso no los pondrá alerta? En mi experiencia, los hombres odian ser cuestionados acerca de sus acciones".

"Ahí es donde entra el aprendizaje de escuchar a los hombres. Es parte de lo que Claudia llama 'hablar sintiéndose seguro'. Escuchar bien comienza con la forma en que haces la pregunta. Por ejemplo, lo normal es que una mujer exija: "¿Por qué hiciste eso?" Karen imitó un tono acusatorio.

"Sí. Lo he hecho muchas veces", dijo Kimberlee.

"Yo también. Entiendes entonces que se ponga a la defensiva, ¿verdad? Porque la pregunta es un ataque. Pero el año pasado Claudia me enseñó otra manera de preguntar. Si comienzas por asumir que tienen una buena razón para hacer lo que hacen, cambia todo.

"Ok, continua."

Formular la pregunta como: 'Asumo que tienes una buena razón, para hacer todo lo que haces'

Karen añadió: "Pienso que -asumir- es una buena palabra, porque es bastante honesta. Puede que no lo creamos todavía, pero lo asumimos porque Claudia nos lo ha dicho y ella sabe cosas que, indudablemente, nosotras no sabemos."

"Estoy de acuerdo en ello".

Karen continuó, "luego puedes decir: Estoy tratando de entender. ¿Podrías decirme por qué has hecho esto-y-esto, de esta manera?" Esta vez el tono de Karen fue calmado y cortés.

"Espera un segundo. Estoy escribiendo. Kimberlee garabateó rápidamente. ¿Y luego que hago?"

Karen respondió: "Antes de que te diga qué hacer, déjame demostrarte qué no hacer. Te mostraré cómo las mujeres dialogan normalmente y qué les sucede a los hombres como consecuencia".

"Por supuesto. De todas formas, nosotras somos mejores escuchando que lo hombres. ¿No?"

"Puede que no lo pienses después de escuchar esto".

La curiosidad de Kimberlee se despertó. "Ok, explícamelo".

"Bueno", dijo Karen, "lo que sucede a menudo es que la mujer le hace una pregunta al hombre. Cuando él no responde de inmediato, ella asume que no entiende la pregunta, y la reformula. Cuando él no responde inmediatamente a la nueva pregunta, ella asume que es demasiado estúpido para algo tan sencillo y debe necesitar una pregunta con respuestas múltiples, y se la proporciona. Tampoco recibe una respuesta a esto y para cuando se llega ese momento, él está visiblemente irritado y ella no entiende porqué".

Kimberlee se rió entre dientes. Karen había descrito el escenario más común que había tenido con todos los hombres.

"¿Pero por qué, Karen? ¿Por qué los hombres no pueden responder la maldita pregunta?"

"Te lo diré, pero primero debes volver a recordar: '¿Qué pasa si hay una buena razón para todo lo que hacen los hombres?' Porque hay una buena razón para esto, pero te dejaré boquiabierto".

Kimberlee respiró hondo. Se dio cuenta de lo fácil que era volver a caer en "Comparado con la Persona Perfecta". A partir de ahí, cómo los hombres manejaban sus preguntas solo podía ser una conducta flagrante que se reflejaba en como mostraban su amor y respeto por ella. Por ese camino estaría condenada de nuevo.

"Está bien, he vuelto del shock. Dímelo. Kimberlee acercó más a Lancelot y le frotó la barriga. Él ronroneó de placer.

"Tengo que comenzar con algo que Claudia me enseñó el año pasado: la mayoría de los hombres no piensan como la mayoría de las mujeres. La mayoría de los hombres tienen 'Enfoque único'. Esto significa que sus cerebros están conectados para prestar atención a una cosa a la vez. No sé por qué sucede, pero estoy segura de que Claudia diría que hay una buena razón para eso también", dijo Karen.

"Espera un momento. Eso ha sido un montón para asimilar. Dame un segundo". La declaración de Karen le había dado a Kimberlee más preguntas que respuestas. Ella lo escribió todo para una digestión posterior.

"Bien, Enfoque Único. ¿Y qué tiene eso que ver con responder preguntas?"

"Tener un Enfoque Único significa que los hombres hacen una cosa a la vez, con compromiso". Dijo Karen. "Cuando una mujer hace una pregunta –si él está atento a ella y no haciendo alguna otra cosa, lo cual sería otra cuestión-. Se lo toma en serio. Trata de buscar la mejor respuesta para su pregunta. Y eso les lleva un tiempo. El repetir la pregunta interrumpe su búsqueda de la respuesta a la pregunta original. Ahora tiene que renunciar a su compromiso con la primera y comprometerse con la nueva. Eso también lleva tiempo. Mientras él hace eso, ella comienza con la opción de respuesta múltiple".

Karen claramente se estaba calentando con el tema. "Para entonces, le hemos interrumpido al menos dos veces, lo que está agravando a su manera de pensar Enfoque Único. Además, sus opciones de elección múltiple por lo general provienen del mundo de ella, no del de él, y por lo tanto están fuera de

lugar". Karen terminó con una floritura," Eso le hace pensar que no tiene ninguna posibilidad de lograrlo, y que a ella realmente no le importa lo que él piensa, ¡y él se rinde por completo! "

Kimberlee se sentó completamente asombrada. No solo una bombilla de luz; todo el estadio se había iluminado en su cabeza. *Parece imposible pero tiene tanto sentido. Las miradas en sus caras; lo mchuho que se enfadan ¿Por qué nadie me dijo esto antes?*

"Guau."

"Lo sé", respondió Karen. "Esta es una de esas cosas que parece de una manera y luego resulta otra completamente distinta", parafraseó a Claudia.

"Siempre pensé que los hombres estaban siendo obstinados en que les pusieran las cosas a su manera", Kimberlee añadió.

"Sí, Claudia ha dicho que muchos comportamientos que provienen de tener el Enfoque único, hacen que los hombres parezcan obstinados. Solo hemos arañado la superficie".

"¿Nos enseñará más sobre eso?", Preguntó Kimberlee.

"No lo sé. No me ha revelado sus planes".

"Bueno. Si todo lo que dijiste es verdad, -aunque me confunde-, creo que sí, ¿cómo debería escuchar a un hombre?

Karen respondió, "Claudia evita los 'deberías', pero si quieres un resultado diferente, después de hacer una pregunta, abre tu mente y escucha ".

"¿Y entonces que?"

Karen se rió. "Eso es. Tú solo escucha. Lo mismo que las mujeres dicen que quieren de los hombres Pero no interrumpas en absoluto. No se trata de una conversación en la forma en que las mujeres piensan, en la que hablas y respondes, compartiendo pensamientos, ideas y experiencias similares. Como estamos haciendo ahora. Con un hombre, por lo general, es mejor simplemente escuchar. Y cuando hace una pausa, cuentas hasta veinte o treinta, y esperas".

"¿Espero?"

"Sí, solo espera. Sin hacer multitareas mientras tanto", advirtió Karen. "Lo sé, puede ser insoportable. Pero he descubierto que es útil imaginar que él está haciendo un viaje profundo hacia la cámara donde guarda sus tesoros. Son tuyos si puedes esperarlos. Cada vez que hace una pausa, espera. Hazlo una y otra vez y él seguirá yendo a por otro cargamento".

"¿Siempre?"

Karen se rió entre dientes. "Puede parecer así. Pero no será. Eventualmente, el hombre dirá 'eso es todo' o 'ya terminé' ".

"¿De Verdad? Nunca escuché a un hombre decir eso".

Karen se rió de nuevo. "La mayoría de las mujeres no lo han oído nunca. No esperamos lo suficiente. Por lo general, los hombres tienen suerte de poder hablar la primera frase antes de que una mujer les interrumpa, redirija y se haga cargo de la conversación. Es una de esas cosas que hace que las mujeres piensen que los hombres son superficiales. No nos damos cuenta de que impedimos que los hombres digan algo más allá de la primera frase, cuando podrían expresar un párrafo entero. O un libro ".

Karen parecía triste de repente. "Somos nosotras quienes arañamos la superficie

"¿Estás bien?", preguntó Kimberlee.

"Lo estaré. Enseñarte esto me recordó que tengo que llevarlo a cabo yo misma. De nuevo. Mejoré mi matrimonio principalmente escuchando de esta

manera. Pero dejé de hacerlo. Me perdí tratando de quedar embarazada y olvidé lo más importante. Escuchar a Mike. Escucharle de verdad”.

Kimberlee recordó que el arrepentimiento es un buen maestro. Podía oírlo en la voz de Karen.

Al rato, preguntó: "¿Hay algo más? Creo que tengo mucho que practicar”.

"No, eso es todo, Kim. Gracias por dejarme enseñarte. Nunca he hecho esto antes. ¡Estaba nerviosa!"

"Me di cuenta de ello al principio. Pero, ¿porqué?"

Karen respondió: "He pedido permiso para enseñar el material de Claudia a otras mujeres. ¿Te parece que lo estoy haciendo bien? Lo siento como un test

Kimberlee sintió más compasión por Karen. "Bueno, creo que lo hiciste genial. Me sacudiste el cerebro tanto como Claudia “.



RAUL terminó de informar a Kimberlee sobre los últimos desarrollos corporativos. Estaba perplejo, pero encantado. En el pasado, ella a menudo se molestaba o lo acibillaba con preguntas.

A menudo no escucha tan callada, o durante tanto tiempo. Pensó Raul. Ahora que lo pienso, ha habido algo diferente en ella toda la semana.

"Eso es todo", afirmó. "¿Tienes alguna pregunta?"

Kimberlee se sacudió en su asiento. "En realidad si." Vacilando empezó a decirle: "Supongo que tienes una buena razón para todo lo que haces. Pero no siempre puedo entenderlo".

Hizo una pausa y él asintió, animándola a continuar. "Por un tiempo, me he preguntado por qué me hablas de la política corporativa. Al principio pensé que era tu forma de desahogarte. Luego pensé que quería discutir acerca de ello. Pero nada de eso parece ser lo que buscas ¿Podrías explicarme por qué lo haces? ", Preguntó, tratando de ser lo más educada posible.

Raúl pensó la pregunta. Para él, la respuesta era obvia y se sentía reacio a hablar. Pero ella estaba sentada ahí, tan seria, tan paciente...que se vio motivado a responder.

Se aclaró la garganta, "Te digo lo que está sucediendo en la empresa, para prepararte para asumir el control algún día".

"Asumir el control?" Su tono de voz baja normalmente, chirrió. De repente, se tapó la boca con la mano. Raúl estaba perplejo, *¿qué está pasando?* Ella rápidamente bajó la mano y le miró pacientemente otra vez. Interesada, Eso lo instó a seguir contestando.

"Pensé que lo sabías. Eres la elección obvia. Dada tu edad y mi edad. Tu cerebro y mi aspecto", bromeó. "No, en serio. Faltan al menos 10 años para ello, pero te mereces la oportunidad”.

Vio como los ojos de Kimberlee se agrandaban hasta casi estallar, pero obviamente todavía estaba escuchando.

"Kimberlee, trabajas al máximo, pasas aquí todo el tiempo. Llegas antes que yo y te vas después de mí. Ejecutas el trabajo como una máquina bien engrasada. Constantemente has mejorado la producción trimestre tras trimestre. Aunque la gente tenía sus dudas debido a tu juventud y a qué, justa o injustamente, porque fueras una mujer”.

Ella todavía lo estaba mirando. Alentándolo con una pequeña sonrisa. Se aclaró la garganta de nuevo.

“Antes de que te encargase de los encargados de las procesadores, hace dos años, los vendedores se quejaban constantemente de que sus facturas no se emitían antes de fin de mes. Y como ese es su pan, me vi inmerso en un infierno. Desde que tú te encargas, no ha vuelto a pasar. Sonrió con alegría, “los derrotistas se lo han tenido que tragar”

“Por supuesto”, continuó, “todavía tienes mucho que aprender. Capacitar y administrar a esos mismos vendedores es otro desafío. Pero creo que podrás manejarlo”.

Ella sonrió y él asintió levemente. Raúl consideró, *¿Hay algo más?* No que se me ocurra. “Eso es todo. ¿Responde eso a tu pregunta?”

Casi salta de la silla. “Oh, si, Más de lo que te imaginas. ¡Gracias!”

Tuvo la impresión de que ella quería abrazarlo, pero no lo hizo. Le sonrió alegremente mientras salía por la puerta, y pensó de nuevo, *¿qué ha cambiado en ella?*



Kimberlee salía de la oficina de Raúl cuando se cruzó con Jack. La miró y tuvo su reacción habitual. Baboso. Pero en una fracción de segundo, se contuvo.

“¿Qué pasaría si hubiera una buena razón para eso?” le vino a la cabeza, y le miró a los ojos más de cerca. Lo que siempre había visto como lujuria carnal, que la asustaba y la repelía, de repente la reconoció como aprecio.

¿Aprecio por que? Se preguntó. Notando que sus ojos eran de un inusual color verde grisáceo, sonrió y siguió caminando.



JACK sacudió la cabeza con sorpresa cuando entró en la oficina de Raúl. Vio una expresión similar en la cara de su amigo.

“¿Qué acaba de pasar?” Farfulló.

Raúl se encogió de hombros, claramente desconcertado. “Me hizo una pregunta y me dejó hablar. De hecho, esperó pacientemente a que yo respondiera. ¡Eso nunca me había pasado! ¿Y a ti, que te ocurre?”

“Me miró de manera diferente. Como si hubiera visto *más*”, respondió Jack, rascándose una mejilla. “Guau.”

Se sentaron allí un rato, observando cómo la graciosa forma de Kimberlee se movía entre los escritorios. Los hombres evidentemente la miraban a su paso. Raúl le ofreció un chicle y, por una vez, Jack lo tomó. Ninguno de los dos podía señalar la diferencia en ella, pero estuvieron de acuerdo en que era algo bueno.



Qué desastre, pensó Melissa mientras se cepillaba el cabello castaño con agresividad.

La tarde comenzó con total normalidad: Kimmee había venido a comer la pizza de la noche del viernes; Scott llegó tarde a casa, como de costumbre; Melissa se quejó, como de costumbre; los chicos hicieron un desastre con sus ensaladas y les gritó. Todo bastante normal.

Los únicos momentos anormales involucraron las reacciones de Kimmee. Cuando Melissa se quejó por primera vez de Scott, Kimmee sonrió cortésmente, en lugar de simpatizar. Mientras Melissa continuaba, Kimmee parecía incómoda, como si le estuviera doliendo algo. Mientras Melissa hablaba sobre el descuido de los chicos en general, Kimmee levantó y corrió hacia el baño. *¡Qué grosera!*

El golpe duro fue cuando Scott finalmente llegó a casa. Ella le hizo el vacío que se merecía. En lugar de respaldarla, Kimberlee lo saludó calurosamente y le preguntó cómo iba su trabajo. *Ella tuvo el descaro de escucharlo hablar sobre su trabajo, ¡durante más de una hora! Como si su preciosa carrera no absorbiera lo suficiente de nuestras vidas.*

Melissa no se molestó en escuchar el bla, bla, bla. En cambio, acostó a los niños sin la ayuda de nadie.

Y Scott de manera absoluta compartió. Melissa recordó, *Había dicho más palabras* a Kimmee en una tarde de lo que normalmente hablaba a su esposa, *¡su esposa!* - en un mes. Estúpido.

Había intentado llamar la atención de Kimmee, pero fue rechazada varias veces. ¡Kimberlee incluso se disculpó con Scott por haber sido interrumpido! *Traidora.* Después de todo eso, Kimmee parecía a punto de llorar mientras se apresuraba a darles las buenas noches a los dos.

Melissa estaba completamente perdida, herida y enojada. *Ella es mi amiga más querida.* Mirando en el espejo sus propios ojos marrones oscuros, dijo en voz alta: "¿Qué la pasa? ¿Por qué está actuando tan raro?"